



Ensayo corto

Escritura de textos argumentativos

Jaime Sánchez Herrera¹

El ser humano es un ser netamente polémico, pues vivimos en un mundo donde compartimos o no preferencias, gustos, deseos, inquietudes, juicios y valores; es por ello que siempre vamos a encontrarnos con situaciones donde tenemos que discutir y expresar nuestras diferencias, nuestros disgustos o nuestras inconformidades o, por el contrario, expresamos nuestros afectos o acuerdos. Precisamente Díaz (1996, p. 45) afirma al respecto que "[e]l hombre vive inmerso en un contexto argumentativo. La argumentación hace parte de su mundo cotidiano. No hay conversación, discusión, declaración, opinión en la que no subyazga un esfuerzo por convencer".

En esa medida, las opiniones pueden ser o no compartidas, pero lograr convencer a otro cuando sucede esto último no es fácil, pues el convencimiento se dirige a la razón, es decir a que tú compartas o te adhieras a un punto de vista o una opinión. Este convencimiento no puede ser obligado ni logrado mediante mentiras o dádivas como sucede con la persuasión, de ahí que la mayoría de los estudiantes presenten dificultades para redactar textos argumentativos y que, por ende, recurran al plagio para "salir" de sus compromisos académicos; una vía fácil, aunque equívoca.

¹ Licenciado en Lenguas Modernas con énfasis en Español-Inglés, de la Universidad del Atlántico. Especialista en Didáctica del Lenguaje y la Literatura de la Universidad de Cartagena y Especialista en Pedagogía para la Docencia Universitaria de la Fundación del Área Andina. Docente del Distrito de Cartagena de Indias. E-mail: jaimesanchezherrera@yahoo.es



Sin embargo, no es imposible escribir un texto argumentativo, solo se necesita dedicación y prestar un poco de atención a los pasos y reglas que se deben seguir para realizarlo. En primer lugar, se debe tener claro cuál es el tema que se va a escoger, es importante que antes de empezar a escribir nos dediquemos a buscar proposiciones acerca del tópico, así podremos confirmar si hay suficiente información acerca de él o si no es suficiente. En este último caso debemos cambiar el tema por uno que nos brinde suficiente información, ya que entre más conocimiento tengamos de un tema será mucho más fácil hablar en forma organizada y coherente. Una vez hemos recolectado el material necesario empezamos a escoger las ideas que son preponderantes para expresar lo que deseamos. Realizamos lo que llamamos una lista de ideas.

La superestructura argumentativa se inicia con un planteamiento del problema en donde se describe cual es la situación polémica que hay. El autor asume una posición defendiendo o atacando lo expuesto, es decir, está a favor o en contra de lo planteado en el problema y propone algo con respecto a él. El auditorio puede ser convencido o no por el autor, eso depende de la fuerza de sus argumentos. Por ejemplo, nosotros podemos manifestar nuestro apoyo o rechazo hacia temas como la pena de muerte, el aborto, la legalización de las drogas, la reelección presidencial, la contaminación ambiental, el precario sistema de salud y su problemática al igual que la educación y sus falencias, entre otros temas.

La opinión del autor o tesis debe ser una afirmación expuesta en una o máximo dos oraciones. Nunca una tesis puede elaborarse en forma de pregunta, pues el autor tiene que dejar clara su posición y no le puede dejar al lector esa decisión. En la tesis el autor tiene la oportunidad para sugerir y expresar lo que piensa acerca de determinado problema. Por ejemplo

un autor podría decir una tesis como: “Las pruebas Saber Pro no deberían ser obligatorias”. Es de anotar que las tesis siempre deben ser polémicas y ésta es un ejemplo claro, pues habrá personas que estén a favor o en contra de dicha posición.

Otros ejemplos de tesis podrían ser: “El ejercicio es perjudicial para la salud”, “El gobierno Nacional comete un error al brindar los subsidios de familias en acción”, “Los padres de familia son los principales responsables de que sus hijos tengan caries dental”, “Los estudiantes deberían tener un subsidio de transporte por parte del gobierno nacional”, etc. Lógicamente que cada una de estas tesis tendría una serie de argumentos que sustenten esas opiniones. Los argumentos deben tener garante, es decir deben ser aceptados por la mayoría de las personas. Decir por ejemplo: “Si usted no quiere tener gripa no debe salir a la calle” no tiene ninguna validez. Las personas no podemos eludir nuestros compromisos por evitar contraer una gripa y mucho menos encerrarnos para evitarla; tendría que ser para el resto de la vida y tampoco se garantiza que por no salir a la calle no se contraiga dicha enfermedad. Esta idea no tiene garante, es decir no tiene aceptación.

En un ensayo se deben dar varias razones que sustenten la tesis. Entre más razones o argumentos se den, más posibilidades tendremos de convencer y adherir a los lectores a nuestro punto de vista. Una vez se han desarrollado esos argumentos se hace una conclusión. En ella se retoma la tesis para enfatizar nuestro punto de vista; cabe aclarar que no se emplean las mismas palabras de la tesis, pero con otras palabras se defiende esa idea.

El ser humano siempre tiene temor a lo desconocido. Es por ello que muchas veces evitamos enfrentarnos a situaciones novedosas. Un empleo nuevo, una relación nueva, vivir en un nuevo barrio, conocer gente nueva y realizar actividades que no hemos hecho nunca antes



desarrollado. La escritura es una de esas actividades que nos causa temor. Estamos hablando constantemente, pero no sucede lo mismo con la escritura; sólo escribimos cuando nos obligan: un trabajo, un artículo, una reseña, un ensayo... pero el hombre siempre ha sabido sortear todas las dificultades, nada ha sido imposible para aquellos que les gusta enfrentar nuevos retos.

Referencias

Díaz, A. (1996). *La Argumentación Escrita*. 1º edición. Bogotá: U. de Antioquia.